



## Noche serena

Fray Luis de León

Cuando contemplo el cielo  
de innumerables luces adornado,  
y miro hacia el suelo,  
de noche rodeado,  
en sueño y en olvido sepultado,

el amor y la pena  
despiertan en mi pecho un ansia ardiente;  
despiden larga vena  
los ojos hechos fuente,  
Loarte, y digo al fin con voz doliente:

«Morada de grandeza,  
templo de claridad y de hermosura:  
mi alma que a tu alteza  
nació, ¿qué desventura  
la tiene en esta cárcel, baja, oscura?

«¿Qué mortal desatino  
de la verdad aleja así el sentido,  
que de tu bien divino  
olvidado, perdido,  
sigue la vana sombra, el bien fingido?

«El hombre está entregado  
al sueño, de su suerte no cuidando,  
y con paso callado  
el cielo, vueltas dando,  
las horas del vivir le va hurtando.

«¡Ay!, despertad, mortales!

Mirad con atención en vuestro daño.  
¿Las almas inmortales,  
hechas a bien tamaño,  
podrán vivir de sombra y sólo engaño?

«¡Ay!, levantad los ojos  
a aquella celestial eterna esfera:  
burlaréis los antojos  
de aquesta lisonjera  
vida, con cuanto teme y cuanto espera.

«¿Es más que un breve punto  
el bajo y torpe suelo, comparado  
con aquel gran trasunto,  
do vive mejorado  
lo que es, lo que será, lo que ha pasado?

«Quien mira el gran concierto  
de aquellos resplandores eternos,  
su movimiento cierto,  
sus pasos desiguales,  
y en proporción concorde tan iguales:

«la luna cómo mueve  
la plateada rueda, y va en pos de ella  
la luz do el saber llueve,  
y la graciosa estrella  
de Amor la sigue reluciente y bella;

«y cómo otro camino  
prosigue el sanguinoso Marte airado,  
y el Júpiter benino,  
de bienes mil cercado,  
serena el cielo con su rayo amado.

«Rodéase en la cumbre  
Saturno, padre de los siglos de oro;  
tras él la muchedumbre  
del reluciente coro  
su luz va repartiendo y su tesoro.»

¿Quién es el que esto mira,  
y precia la bajeza de la tierra,  
y no gime y suspira  
por romper lo que encierra  
el alma, y de estos bienes la destierra?

Aquí vive el contento,  
aquí reina la paz; aquí, asentado  
en rico y alto asiento

está el Amor sagrado,  
de glorias y deleites rodeado.

Inmensa hermosura  
aquí se muestra toda, y resplandece  
clarísima luz pura  
que jamás anochece:  
eterna primavera aquí florece.

¡Oh, campos verdaderos!  
¡Oh, prados con verdad frescos y amenos!  
¡Riquísimos mineros!  
¡Oh, deleitosos senos!  
¡Repuestos valles, de mil bienes llenos!

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)